



Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa



ENCUENTRO DE LA IGLESIA EN LA CASA No. 64 (Miércoles 10 de agosto de 2016)

En el año jubilar de la misericordia y en la preparación del centenario de nuestra Diócesis, continuamos evangelizando para que el pueblo de Dios acreciente y anuncie su fe en Cristo, Rostro Misericordioso del Padre, quien nos llama a ser misericordiosos, corrigiendo al que está en el error.

Texto: (san Lucas 12, 49-53) Jesús ha encendido en el mundo el fuego del reino de Dios, pero este fuego ha traído división

OBJETIVO: Los participantes viven la experiencia de la lectura orante de la Palabra de Dios con base en el Evangelio del Domingo 20 del tiempo ordinario, escuchan a Jesús, sienten arder en sus corazones, el fuego del amor, de la verdad, de la justicia, del reino; dicho fuego produce ardor y genera divisiones en la familia, en el sector, en el grupo de trabajo; de este modo, renuevan su fe en Cristo, para comprometerse en la construcción de comunidad y ciudadanía fundamentadas en el fuego nuevo del amor, la unidad y la paz.

Saludo y acogida a los participantes

Signo: La Santa Biblia abierta, la imagen de la Santísima Virgen María, un velón y la frase: *“He venido a prender fuego en el mundo, ¡y ojalá estuviera ya ardiendo!”*.

Canto: *Ha venido el Señor ha traernos la paz, ha venido el Señor y en nosotros está.*

- Sólo Tú eres mi Dios, mi Señor, mi heredad. Sólo Tú eres mi Dios, mi confianza en Ti está.
- El amor fraternal nuestro lema será, que nos haga vivir en sincera amistad.
- Nuestras vidas, Señor, sólo en Ti se unirán: por un mundo mejor junto a Ti lucharán.

- Ayudar y servir fue tu ejemplo, Señor; como hermanos vivir, tu postrera lección.

1. ORAR ORANDO (LECTURA ORANTE) **Oración al Espíritu Santo** (Cardenal Verdier).

Oh Espíritu Santo, Amor del Padre, y del Hijo, Inspírame siempre lo que debo pensar, lo que debo decir, cómo debo decirlo, lo que debo callar, cómo debo actuar, lo que debo hacer, para gloria de Dios, bien de las almas y mi propia Santificación.

Espíritu Santo, Dame agudeza para entender, capacidad para retener, método y facultad para aprender, sutileza para interpretar, gracia y eficacia para hablar. Dame acierto al empezar, dirección al progresar y perfección al acabar. Amén.

ESCUCHANDO LA PALABRA DE DIOS

Proclamación del Santo Evangelio según san Lucas (12, 49-53)

“En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: He venido a prender fuego en el mundo, ¡y ojalá estuviera ya ardiendo! Tengo que pasar por un bautismo, ¡y qué angustia hasta que se cumpla!



Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa



¿Pensáis que he venido a traer al mundo paz? No, sino división. En adelante, una familia de cinco estará dividida: tres contra dos y dos contra tres; estarán divididos el padre contra el hijo y el hijo contra el padre, la madre contra la hija y la hija contra la madre, la suegra contra la nuera y la nuera contra la suegra.” **Palabra del Señor**

❑ **Dejemos que la Palabra de Dios nos siga hablando**

Eco de la palabra: en este momento vamos a pronunciar en voz alta aquella palabra o frase que más nos llegó al corazón, después de cada intervención el grupo responde: “*He venido a prender fuego en el mundo, ¡y ojalá estuviera ya ardiendo!*”.

❑ **Se proclama la Palabra por segunda vez**

Diluguemos con la Palabra de Dios: vamos a describir lo que encontramos en el texto bíblico.

- ¿Con quién está Jesús?
- ¿Qué ha prendido Jesús en el mundo?
- ¿Qué ha generado esto y dónde?
- ¿Qué es lo que angustia a Jesús?
- ¿Cuándo se cumple ésto?
- ¿Qué es lo que más te llama la atención de este texto?

MEDITANDO

En silencio meditemos sobre lo que el Señor Jesús nos ha enseñado hoy:

- ❑ En el camino que Jesús recorre con sus discípulos hacia Jerusalén, va exponiendo

diversas actitudes sobre su misión, la llegada del reino, fuego nuevo que se enciende, que de un lado, atrae muchos y de otro, genera rechazo y división.

- ❑ Jesús presenta la imagen del fuego, que ha sido utilizada en varias ocasiones en la biblia, no como signo de destrucción, sino como la fuerza de la vida, el amor, la paz, que trae el Mesías al implantar el reino de Dios en el mundo. El fuego acompaña la llegada del Espíritu Santo, impregnando el corazón de los apóstoles de ardor e ímpetu, venciendo así el miedo y la tibieza, para anunciar el Evangelio.
- ❑ La división que indica Jesús, se da dentro de la familia, en las comunidades, en la misma Iglesia y entre los países; esta división en nada contradice el mandamiento del amor y la paz, sino que es consecuencia de la opción radical por Jesús y el reino, lo cual confronta y deja al descubierto la injusticia, la violencia y la corrupción que se dan en el mundo actual.
- ❑ El Evangelio prende fuego, rompiendo viejas maneras de ser y pensar en una sociedad que favorece la muerte de los niños en el seno de sus madres y de los ancianos; una sociedad que aplaude el crecimiento injusto de las riquezas en manos de unos pocos, frente a la miseria que sufren la mayoría de los ciudadanos, por ello el cristiano está llamado a ser “signo de contradicción”, que denuncia, cuestiona, como Jesús.
- ❑ Muchos hombres han acogido en su corazón el reino de Dios, otros de manera más comprometida han optado por seguir a Jesús para servir a la extensión del reino, encendiendo un nuevo ardor de amor, de



Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa



vida, verdad, paz y santidad en muchos corazones, debido a esto, se dan incompreensiones y divisiones, entre quienes acogen o rechazan el reino de Dios.

La paz verdadera y duradera, es una necesidad sentida en nuestro país, que no se logra solo con una firma; son necesarias muchas actitudes y conversiones, como la verdad, la justicia, el perdón y la reparación de quienes han sufrido. El reto es construir una paz en la que todos nos comprometamos, a pesar de las diferencias, que aunque encontremos contradicciones, con la ayuda de Jesús, trabajemos por la paz.

✠ ***¿Has sentido hoy que la Palabra de Dios es fuego que arde en tu corazón frente a estas realidades? ¿Qué te pide hoy Jesús?***

CONTEMPLANDO

Continuamos en silencio para contemplar a Jesús el Mesías que enciende el fuego nuevo del amor, del Reino de Dios, que llena de ardor los corazones de muchos hombres tibios, sin esperanza y sin fe.

ORANDO

En este momento invitamos a algunos para que presenten al Señor oraciones breves surgidas de la escucha y contemplación de la Palabra, la asamblea responde: *“Señor enciende en nuestros corazones el fuego del amor y se renovará la faz de la tierra”*.

2. ESCUCHANDO LAS ENSEÑANZAS DE LA IGLESIA

✠ ***Somos bautizados y por ello nos hacemos miembros del Cuerpo de Cristo***

“Participando realmente del Cuerpo del Señor en la fracción del pan eucarístico, somos elevados a una comunión con Él y entre nosotros. «Porque el pan es uno, somos muchos un solo cuerpo, pues todos participamos de ese único pan» (1 Co. 10, 17). Así todos nosotros nos convertimos en miembros de ese Cuerpo (1. Co. 12,27) «y cada uno es miembro del otro» (Rm. 12,5)”. (Luz de las Gentes # 7, § 2. Constitución Dogmática del Vaticano II).

3. CONSTRUYENDO COMUNIDAD Y CIUDADANÍA

✠ ***La dulce y corfortadora alegría de evangelizar***

“El bien siempre tiende a comunicarse. Toda experiencia auténtica de verdad y de belleza busca por sí misma su expansión, y cualquier persona que viva una profunda liberación adquiere mayor sensibilidad ante las necesidades de los demás”. (La alegría del anuncio del Evangelio # 9. Exhortación Apostólica del Papa Francisco).

Oración final y despedida

Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor. Envía, Señor, tu Espíritu, que renueve la faz de la Tierra. Padre Bueno enciende el fuego nuevo de tu reino en el mundo, para que sea transformado y renovado desde el amor, la justicia y la paz, sana las heridas que el odio y la violencia han dejado y permite que a pesar de las diferencias, trabajemos por la unidad que tu esperas de nosotros. Amén.